

Josep A. Rodríguez (ed.)
Sociología para el futuro

Barcelona, Icaria, 2006

La editorial Icaria ha publicado recientemente una obra colectiva titulada *Sociología para el futuro*, editada por Josep A. Rodríguez y resultado de un proyecto con el mismo nombre que ha congregado a investigadores de distintas instituciones: la Universidad Autónoma de Barcelona (representada por el Grupo de Estudios de Poder y Privilegio), la Universidad de Alicante y el CEPPEL de la Universidad de Montpellier. El libro, elaborado con el material de unas jornadas y muy heterogéneo en sus contenidos, está organizado en torno a cuatro bloques temáticos que, según el editor, son especialmente relevantes para una «sociología del futuro». Rodríguez señala en su introducción que la aportación de este libro es el estudiar mejor los problemas que plantea el futuro a través de una sociología más creativa, que tenga en cuenta las grandes transformaciones de nuestras actuales sociedades en red.

El primer grupo de trabajos se dedica a la cuestión del poder, y consta de cinco capítulos. El primero, firmado por el editor, tiene como objetivo la medición del capital social en Europa para analizar cómo se distribuye el poder social y económico en nuestro continente. Apoyándose en un análisis cuantitativo de redes y con gran despliegue de estadísticas y gráficos, Rodríguez rastrea a través de correlaciones las diferentes redes de propietarios en varias naciones europeas y los modelos sociales a los que van dando lugar, mostrando que los países nórdicos son los más integradores. Concluye el capítulo señalando la dificultad de crear sociedad civil cuando en Europa las organizaciones con más miembros son las deportivas y la Iglesia. Julio Cárdenas se centra en su contribución en la visualización de los *interlocks* globales. Un *interlock* es un directivo que se encuentra en los consejos de administración de dos compañías distintas, y Cárdenas parte de esta figura para realizar otro análisis estructural de redes con el objetivo de descubrir cómo se distribuye el poder. Tras comparar las singularidades de modelos como el franco-alemán, el japonés o el anglosajón, el autor anima al estudio en profundidad de las grandes corporaciones, ante el importante papel del poder económico transnacional. William Genieys, por su parte, plantea un lúcido análisis sobre los

verdaderos responsables de las políticas de protección social en Francia. A través de una aproximación neoelitista, analiza las trayectorias de las élites funcionariales responsables de la gestión de las políticas sociales, marcadas por su constante voluntad por influir. Ello se ha traducido, según el autor, en que las políticas perduren pese a las alternancias políticas. El capítulo firmado por Mérida de Pedraza consiste en un análisis de las distintas acciones de *lobby* que se llevan a cabo en el Comité Económico y Social Europeo, en un detallado análisis del entramado institucional del mismo y de sus relaciones con la denominada Sociedad Civil Organizada. Finalmente, el bloque concluye con la aportación de Juan A. Roche. Este último capítulo contrasta con los otros notablemente, pues se trata de una digresión teórica en la que reflexiona sobre la dialéctica entre unidad y diversidad en el proceso de construcción europea, desde la Ilustración hasta nuestros días.

Los tres capítulos sobre inmigración poseen la misma diversidad de enfoques que atraviesa el conjunto de la obra. El primer texto de M^a Teresa Algado reflexiona sobre el impacto demográfico de la inmigración en España dentro del debate en torno al envejecimiento de la población en Europa. Utilizando los datos proporcionados por la Revisión Continua del Padrón, la autora realiza un repaso por los efectos que sobre las variables demográficas básicas y la estructura de la población ha desencadenado la reciente aceleración de los flujos migratorios en España. Es importante señalar que, sobre las cuestiones de fondo hacia las que se dirige el análisis, tienen mayor capacidad de predicción los estudios sobre migraciones que los estudios estrictamente demográficos: así, la evolución de los niveles de fecundidad entre las mujeres inmigrantes va a depender tanto de la asimilación en las pautas culturales dominantes en España, como de los cambios en los incentivos personales que provoque el acceso progresivo a la nacionalidad española. Otra variable determinante serán los cambios en la política migratoria, y su capacidad para transformar tanto la tipología de la población inmigrante como sus expectativas. El segundo capítulo, escrito por Jordi Caïs y Juan M. García, utiliza la comparación histórica en un esfuerzo por explicar las condiciones que han hecho posible la expansión de los «partidos fundamentalistas islámicos» entre los países del sur y del este de la cuenca mediterránea. La conclusión básica del texto lleva a señalar que dicha expansión sería el resultado de la herencia de una estructura social dual, generada por el fracaso de los programas intervencionistas del Estado, seguidos bajo pautas relativamente comunes en los años inmediatamente posteriores a la independencia política. Los autores tratan además de deslegitimar las posiciones (identificadas por ejemplo con Antonio Elorza en el contexto español) que establecen un vínculo necesario entre los fundamentos doctrinarios del islam y sus manifestaciones políticas más extremas y violentas. Partiendo de la distinción entre el «islam político» y el «islamismo radical», el primero con un margen de compatibilidad con los sistemas democráticos, el texto termina remitiendo a la «lucha de clases» como explicación última de la coyuntura política actual de los países analizados, si bien los argumentos manejados remiten más bien a una teoría de la circulación de las élites. El último texto sobre migraciones, de Francisco Javier Moreno, examina los lími-

tes de los discursos multiculturales y universalistas a través del contraste entre la retórica oficial elaborada por las administraciones centrales y la aplicación concreta de las políticas públicas gestionadas a nivel local. Para ello se utiliza la comparación entre dos modelos de gestión de la diversidad supuestamente contrapuestos: la política de reconocimiento de la diversidad étnica en el caso de Gran Bretaña frente al modelo «asimilador» francés, cuyo eje básico habría sido la inclusión de la población inmigrante dentro del marco de las políticas generalistas diseñadas para el conjunto de la población. El contexto de las políticas de gestión de la diversidad, definido por la fuerte politización de la inmigración —y la emergencia del discurso político de la extrema derecha—, y por la posibilidad de una utilización fuertemente simbólica de dichas políticas —facilitado por el carácter desorganizado de la población receptora—, habría generado una «industria de la etnicidad» en ambos países, orientada a proyectar una imagen de sensibilidad cultural, sin reorientar la estructura de los gastos sociales. La clave de la distancia entre las retóricas del discurso estatal y las prácticas políticas locales se encuentra, para el autor, en el delicado equilibrio entre diferentes grupos de interés que deben alcanzar las autoridades municipales, así como en la incapacidad de las *street-level bureaucracies* para poner en práctica las directrices procedentes del poder central.

El tercer bloque temático se dedica a políticas en el sentido amplio del término, y lo cierto es que, siguiendo con la heterogeneidad de contenidos, se habla tanto de cultura como de urbanismo o diversidad. La primera de las aportaciones la firma Emmanuel Négrier y en ella compara las políticas culturales desarrolladas en España y Francia. Partiendo del origen de tales políticas como fruto de un consenso para la democratización cultural, el autor básicamente analiza las semejanzas y diferencias entre su puesta en marcha en ambos países, haciendo sugerentes críticas (a hechos como el centralismo, o la inversión en equipamientos más que en políticas reales) y planteando futuros retos (tan actuales como la cuestión territorial y la acumulación de objetivos). Tomás Mazón dedica su contribución a la cuestión del turismo litoral mediterráneo y su relación con las políticas urbanísticas en la zona. Su interesante capítulo, que podría haber sido más extenso por la relevancia actual de lo tratado, analiza el impacto de la expansión inmobiliaria en la costa levantina y todas sus problemáticas, de plena actualidad como sabemos. Tras repasar detalladamente la transformación de las áreas litorales, el autor concluye señalando cómo en este proceso, destinado en un principio a satisfacer la creciente demanda de segundas viviendas, se han privatizado beneficios mientras se han socializado las externalidades negativas (impacto ambiental, agotamiento del suelo, problemas de infraestructuras). Finalmente, Hubert Peres se centra de nuevo en las políticas de la diversidad, comparando los casos de España, Francia y Reino Unido. Para ello estudia los tres contextos de forma muy detallada, señalando la creciente influencia del modelo multicultural británico sobre el republicanismo francés. El capítulo, interesante por mostrar esa convergencia de paradigmas, adolece no obstante de un apartado de conclusiones.

La última sección del libro está dedicada a la ciencia y la seguridad. El primer trabajo, firmado por el editor en colaboración con José Luis C. Bosch, se centra en

los futuros trabajadores del sector sanitario. Se trata fundamentalmente de un análisis de opiniones y actitudes de médicos y enfermeras, relativo a los posibles escenarios futuros de la ciencia médica, disciplina que se encontraría a medio camino entre la ciencia y la organización. El análisis, que hace amplio uso de regresiones y escalados multidimensionales, enfatiza ciertas semejanzas y diferencias entre las percepciones de médicos y enfermeras. Diego Torrente trata en su aportación de las políticas de seguridad ciudadana en España, con atención al rol creciente del factor seguridad en las sociedades del riesgo modernas. Repasa la gestión de la seguridad pública y privada en España, constatando que el Estado todavía retiene el control de la misma pero cede áreas periféricas a las empresas, particularmente en el sector de la protección a la propiedad privada. El autor cree que probablemente este modelo continúe en el futuro. Presta asimismo atención al impacto de la tecnología en una contribución interesante, pero que también carece de la más mínima referencia bibliográfica. El siguiente capítulo lo firman Emmanuel Lazega, Marie Jourda y Lise Mounier, y sorprendentemente ha sido incluido sin traducir, con lo que sólo es accesible para aquellos lectores que tengan conocimientos de francés. En él los investigadores se aproximan a las redes de consejos y a las élites de los oncólogos en Francia. Defendiendo un análisis estructural, los investigadores prestan atención a cuestiones relacionadas con la innovación y rendimiento, el status o la oligarquía. Finalmente, bloque y libro se cierran con una peculiar reflexión de Benjamín Oltra sobre la sociedad en siete «variaciones», entendiéndola desde varios aspectos, algunos con inspiración en las matemáticas: así, la estudia como red de grafo, como orden moral, como «integral», como cadena de Markov, etc., tratando de explicar su evolución. Se trata de una aportación ciertamente heterodoxa que cierra el libro planteando la cuestión «¿sociedad o entropía?».

Tenemos ante nosotros una colección extremadamente heterogénea de aportaciones que pretende plantear respuestas a los retos futuros que acechan a nuestras sociedades, en algunos casos utilizando análisis de redes. Debemos señalar que cuenta con algunos trabajos valiosos que recogen parte de los debates actuales, aunque en ocasiones se echa en falta el análisis de otros elementos que también tendrán su importancia en el futuro, como la organización del trabajo. Una crítica que hay que plantear es relativa a la calidad de algunos aspectos de la edición: uno de los capítulos no ha sido ni siquiera traducido al castellano y los errores tipográficos son muy abundantes; además, el libro da a veces la impresión de ser más una recopilación de comunicaciones que el ambicioso proyecto colectivo anunciado. Pese a ello, *Sociología para el futuro* cumple con su función, que es la de aportar algunos materiales interesantes para una discusión crítica sobre las cuestiones que, actualmente, afectan o afectarán a nuestras sociedades.

CARLOS JESÚS FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
y RAFAEL IBÁÑEZ ROJO

Universidad Autónoma de Madrid
carlos.fernandez@uam.es, rafael.ibanez@uam.es